

Nota sobre la fórmula *hó pote ón en Aristóteles* (*Physica IV.14,* 223a27)

Sergio Javier Barrionuevo
(UNGS)

Abstract

The Aristotle's works show a unusual formula (*hó pote ón*) that has only teen occurrences in the whole *corpus*, which is not only foreign to the Aristotelian language and syntax, but also in its interpretation. In this «Critical Note» will make an analysis of the formula *hó pote ón* in the Aristotle's *Physics*, from the philosophical treatment of the nature of time (*chrónos*). We propose to revise the standard interpretation of this formula and propose a new interpretation for the case of its occurrence in 223a27.

Keywords: Aristotle, time, soul, substratum, *hó pote ón*.



Resumen

La obra de Aristóteles presenta una peculiar fórmula (*hó pote ón*) que tiene sólo diez ocurrencias en todo el *corpus* aristotelicum, la cual no sólo es extraña en el lenguaje aristotélico y en su sintaxis, sino también en su interpretación. En la presente «Nota crítica» realizaremos un análisis de la fórmula *hó pote ón* en la *Physica* de Aristóteles, a partir del tratamiento filosófico de la naturaleza del tiempo (*chrónos*). Proponemos revisar la interpretación *standard* de dicha fórmula y proponemos una nueva interpretación para el caso de su ocurrencia en 223a27.

Palabras claves: Aristóteles, tiempo, alma, substrato, *hó pote ón*.

Datos del Autor

- Profesor Universitario en Filosofía (UNGS)
- Estudiante avanzado del Profesorado Universitario en Historia (UNGS)
- Becario de investigación y docencia de la UNGS
- E-mail: sjbarrionuevo@gmail.com

La reciente reedición de la traducción y comentario de los libros III-IV de la *Physica* de Aristóteles realizada por Alejandro Vigo¹, además de ser una de las pocas obras que propone un comentario línea a línea de Aristóteles, nos permite retomar algunos de los temas allí abordados con el fin de pensar filosóficamente las implicancias de la traducción del lenguaje aristotélico. La traducción comentada de A. Vigo resulta una obra valiosa, no sólo por los comentarios sobre el texto que el autor propone y que permiten echar luz sobre pasajes de extrema oscuridad, sino, fundamentalmente me atrevería a decir, por la proyección filosófica que la misma exige al lector, a través de un trabajo cuidadoso y consistente de reconstrucción del pensamiento aristotélico, sumado esto a un estudio erudito de las discusiones en torno a dichas problemáticas, el autor logra poner sobre el tapete la vigencia del pensamiento aristotélico en torno a la φύσις (*phúsis*), exigiendo al lector asumir la tarea de pensar filosóficamente los problemas abordados por el estagirita. Por lo cual, esta nota no pretende ser una discusión pormenorizada del libro de A. Vigo, sino simplemente un ejercicio de pensamiento filosófico a partir de las inquietudes que me generó su lectura.

En esta nota crítica propongo una interpretación de la fórmula *hó pote ón* en el tratamiento aristotélico del vínculo tiempo-alma. Esta fórmula, más allá de su dificultad, tiene la particularidad de aparecer sólo diez veces en todo el *corpus aristotelicum*², de las cuales seis corresponden al análisis del tiempo³ y se encuentran íntimamente ligadas con las aporías que abren el tratado: la imposibilidad de aplicar directamente la explicación acerca del movimiento (*kínēsis*), desarrollada en *Phys. I*, al caso específico del tiempo. Para ello, en primer lugar analizaré la fórmula y propondré una posible traducción (§1); mientras que, luego, expondré la interpretación con mayor consenso en la actualidad y propondré una nueva interpretación de la fórmula para el caso de 223a27 (§2).

1. La fórmula

Las ocurrencias de la fórmula *hó pote ón* en *Physica* corresponden a cuatro de los grandes problemas abordados en el tratamiento del tiempo: (a) el problema de la sucesividad de lo ‘antero-posterior’ (219a14-21), (b) el problema de la identidad y alteridad del ‘ahora’ (219b12-33), (c) el problema de la continuidad del tiempo

1. La primera edición es Vigo, A., *Aristóteles. Física, Libros III-IV*, Buenos Aires, Biblos, 1995, reimpreso en 2012 por la misma casa editorial (citamos desde la primera edición). Esta obra forma parte de un proyecto más amplio de traducción y comentario completo de la *Physica* de Aristóteles compuesta por las traducciones de M. Boeri, *Libros I-II y Libros VII-VIII*, ambos editados por Biblos, 1993 y 2003, respectivamente. Estuvo anunciado durante muchos años la publicación de los libros V-VI a cargo de V. Juliá, pero hasta ahora no ha sido publicada.

2. Para el *corpus aristotelicum* utilizamos las siguientes ediciones del texto griego: *Physica* [sigla: Phys.]: Ross, W.D. (ed.), *Aristotle's Physics. A Revised Text with Introduction and Commentary*, Oxford, Clarendon Press, 1998; *De partibus animalium* [sigla: PA]: P. Louis (ed.), *Aristote. Les parties des animaux*, Paris, Les Belles Lettres, 1956; *De generatione et corruptione* [sigla: GC]: Mugler, C. (ed.), *Aristote. De la génération et de la corruption*, Paris, Les Belles Lettres, 1966; *De anima* [sigla: DA]: Ross, W.D. (ed.), *Aristotle's De Anima. Edited, with Introduction and Commentary*, Oxford, Clarendon Press, 1999.

3. Todas sus apariciones en el *corpus* son: *Phys. IV.11*, 219a20-1; b14-15; b18-19; 220a7-8; *IV.14*, 223a26-8; *PA II.2*, 649a15; *II.3*, 649b23 y *GC I.3*, 319b4.

(220a6-8), y (d) el problema del vínculo entre tiempo y alma (223a21-29). La fórmula presenta tanto dificultades de gramática como de interpretación,⁴ literalmente significa “aquello que alguna vez es o existe”. A. Vigo en su comentario a *Physica* IV, 10-14, otorga un lugar central a la fórmula en la interpretación de las problemáticas en las cuales aparece; no obstante, no se detiene en la discusión acerca de la traducción e interpretación de la fórmula. Por ello consideré pertinente dedicar apartado al planteamiento de dicha discusión. Recientemente Ursula Coope⁶, en su análisis de las posibilidades lingüísticas de la fórmula, propuso tomar la fórmula completa: *hó pote ón X esti*. Donde X es una variable que representa al nombre utilizado como sujeto en cada aparición de la fórmula. En dicho análisis propone como aproximación metodológica descomponer la frase, analizando primero el significado de *hó ... ón X esti*, para luego analizar la frase completa. Para lo cual si tomamos el participio *ón* como variable Y, la fórmula quedaría de la siguiente manera:

(ia) X, by (or by virtue of) being Y, is.

Esta lectura presenta el problema de cómo interpretar *esti*, ‘is’ en su traducción, lo cual en este contexto, tiene tres variantes: (a) existe; (b) ‘es lo que es’; (c) ‘es algo dado por el contexto’⁸. Ahora bien, el indefinido *pote* puede tener: (a) un sentido temporal: ‘alguna vez’ [*at any time*]; (b) sentido no-temporal: ‘lo que sea’ [*whatever*]¹⁰. Ursula Coope opta por traducirlo en un sentido no-temporal, ya que en el tratamiento del tiempo caería en sin-sentidos circulares, pone como ejemplo la aplicación de la traducción temporal en el pasaje referido al vínculo entre tiempo y alma. Ante lo cual su traducción del pasaje queda de la siguiente manera:

(ib) X by virtue of being Y (whatever that is), is.

4. Sobre la importancia y la complejidad de la sintaxis de la fórmula, cf. Brague, H., *Du temps chez Platon et Aristote*, Paris, Presses Universitaires de France, 1982, pp. 121-122.

5. Cf. Vigo, A., *op. cit.*, pp. 248-250, 255-256, 257-258 y 279-281.

6. Coope, U., *Time for Aristotle. Physics IV.10-14*, Oxford, Clarendon Press, 2005, pp. 173-174.

7. Una propuesta metodológica similar encontramos en Brague, H., *op. cit.*, p. 99-104, quien traduce manteniendo *pote* sin traducir.

8. Este sentido, lo tendría al tomar a X como complemento de *esti*, en vez de como sujeto, tal como es este caso. Si bien Coope, analiza ambas posibilidades, opta por tomar a X como sujeto; lo cual es seguido por la mayoría de los traductores e intérpretes.

9. Esta es la traducción propuesta, por ejemplo, por Bostock, D., «Aristotle’s Account of Time» [1980], en *Space, Time, Matter and Form. Essays on Aristotle’s Physics*, Oxford, Clarendon Press, 2006, pp. 135-157, para 219a19-21 cuando traduce “the thing which at any time is the before and after in movement is a movement (though its being is something else and not movement)”. De manera que la fórmula, en la interpretación de Bostock, permitiría afirmar que Aristóteles estaría hablando del movimiento en un instante dado, en tanto estaría afirmando que «a body is moving at this or that instant» (*Ibid.*, p. 136).

10. Esta es la propuesta de Hussey, E., *Aristotle’s Physics Books III-IV*, Oxford, Clarendon Press, 1993, pp. 148-9, quien en su comentario al pasaje sostiene que la frase hace referencia a una «corresponding transient phase of the change itself».

Ahora bien, traducir *pote* en un sentido no temporal, en un caso en el cual discute cuestiones temporales, traicionaría el sentido de su uso, puesto que en el análisis de términos temporales que realiza Aristóteles en *Phys.* IV.13, 222a25-28, lo estudia como un término que indica aquello que en algún momento tuvo o tendrá existencia. Por lo cual, proponemos traducirlo en su sentido temporal. No obstante, como en este caso el planteo lo estamos tomando en torno al problema de la existencia del tiempo, proponemos tomar *esti* en sentido existencial. De modo que nuestra traducción quedaría de la siguiente manera:

(ii) *X* por ser *Y* (en un momento dado), existe

La variable *Y* en esta fórmula representa *ón*, el cual es un participio presente neutro de *éinai*, cuyo significado es «lo que está siendo», i.e., lo que asume el hecho de ser, ahora.¹¹ Este sentido del participio señala el carácter temporal que sume el hecho de ser y si tenemos en cuenta que el verbo «ser» en griego clásico no tiene gerundio, siguiendo a Cordero, *ón* (*eón* en jónico para el caso de Parménides) sin artículo, equivaldría a «siendo»¹², lo cual marcaría el aspecto durativo de la raíz del verbo *éinai*¹³. Por lo cual, la traducción de *hó... ón*, quedaría «...por estar siendo...». En los casos en que aparece la fórmula, la comprensión de la frase «por estar siendo» se resuelve a partir del contexto en que la discusión se lleva a cabo. Para el caso del problema del vínculo entre tiempo y alma, la existencia del tiempo se plantea en función de su carácter de «número del movimiento», dado que la numerabilidad del tiempo se define *esencialmente* por su carácter de «numerable» (*arithmetón*)¹⁴, en este caso habría que restituir dicha característica en la traducción. Mientras que la variable *X* hace referencia a *chrónos*. De modo que la traducción propuesta para este pasaje quedaría de la siguiente manera:

(iib) El *tiempo* por estar *siendo* <lo numerable> en un determinado momento,

11. Sobre este punto, ver Cordero, N. L., *Siendo, se es. La tesis de Parménides*, Buenos Aires, Biblos, 2005, pp. 75-77. Cf. Kahn, Ch., *The Verb 'Be' in Ancient Greek*, Dordrecht-Boston, Reidel Publishing, 1973, p. 191 n. 235.

12. Cf. Cordero, N. L., *op. cit.*, p. 79 n. 10.

13. Kahn, Ch., «The Greek Verb 'To Be' and the Concept of Being» [1996], en *Essays of Being*, New York, Oxford University Press, 2009, 16-40, sostiene que, a diferencia de otras lenguas indoeuropeas, «the Greek verb *éinai* has faithfully preserved, or even strengthened, its durative carácter», lo cual está ligado, entre otras cosas, con «the Greek notion of eternity as a stable present, an untroubled state of duration», lo cual, a su vez, es uno de los aspectos centrales del tratamiento del tiempo en la filosofía griega.

14. Los argumentos respecto de esta interpretación fueron desarrollados en Barrionuevo, S., «Lo numerable del tiempo en Aristóteles: una interpretación de *Physica* IV.14, 223a25-26», Caorsi, C., Navia, R. & Melogno, P. (comps.) *Actas del 1er Congreso de la SFU*, Montevideo, Sociedad Filosófica del Uruguay, Montevideo, sociedad Filosófica del Uruguay, 2012, pp. 137-147. No obstante, en ese trabajo la traducción de la fórmula varía levemente respecto de las precisiones que aquí exponemos, aunque la interpretación es coincidente con la allí defendida.

existe¹⁵.

Tras haber establecido una *posible* traducción para el pasaje, nos resta ahora discutir las implicancias filosóficas de la misma para la interpretación del pasaje en cuestión.

2. Interpretación

Un segundo problema que se desprende de los pasajes en que aparece la fórmula es cómo interpretarla en el contexto del tratado del tiempo, ya que su traducción no resuelve el problema de la oscuridad hermenéutica de la misma. A. Vigo en su comentario asume la llamada «interpretación *standard*» de la fórmula, la cual consideramos que no alcanza para resolver el problema de la interpretación del pasaje en cuestión; no obstante, consideramos que sus permiten proyectar filosóficamente otras interpretaciones de la fórmula. Por ello, en este apartado, pasaremos revista de la llamada interpretación *standard*, para luego dar cuenta de la lectura propuesta en nuestro caso.

2.a) La interpretación «*standard*»:

La interpretación *standard* de la fórmula proviene de los comentarios de Simplicio¹⁶ y Filopón¹⁷, quienes lo ven como un equivalente de ‘substrato’ (*hupokeímenon*). Esta lectura ha sido defendida modernamente por Adolf Torstrik¹⁸ quien, en un trabajo clásico sobre la fórmula, considera que «*Es wäre nun nachzuweisen dass dieser Sinn des hó pote ón, als des einer weiteren Begriffsbestimmung zu Grunde liegenden Substrats, auch in der Abhandlung von der Zeit der richtige und zutreffende ist.*»¹⁹, tal es así que en su trabajo sobre el tratado aristotélico sobre el tiempo, publicado diez años después, llega a proponer la sustitución de la fórmula *hó pote ón* por el término *hupokeímenon*²⁰. Esta lectura fue seguida por la mayoría de los editores y

15. A. Vigo, *op. cit.*, p. 100, propone traducir el pasaje en cuestión (*hó pote ón estin ho chrónos*) de la siguiente manera: “aquellos siendo lo cual es el tiempo”. Otros traductores, en cambio, propusieron distintas variantes “aquellos que cuando existe el tiempo existe” (De Echandía, G., *Aristóteles. Física*, Madrid, Gredos, 1995, pp. 286); “pour ce qui est le sujet du temps” (Carteron, H., *Aristote. Physique: I-IV*, París, Les Belles Lettres, 1926, p. 160); “that X wích time is, whatever X makes it what it is” (Hussey, E., *op. cit.*, p. 52); «Cela qu’étant ποτε le temps est (temps)» (Brague, H., *op. cit.*, p. 103); “il tempo... come ciò che è in un momemnto qualsiasi” (Berti, E., «Il tempo in Aristotele», en *Nouvi Studi Aristotelici. II: Física, antropologia e metafisica*, Brescia, Morcelliana, 2005, p. 90).

16. Simplicio, *In Aristotelis physicorum libros commentaria*, ed. H. Diels, *Commentaria in Aristotelem Graeca* 9, Berlin, Reimer, 1882.

17. Philoponos, I., *In Aristotelis Physicorum libros quinque posteriores commentaria*, ed. H. Vitelli, *Commentaria in Aristotelem Graeca* 16, Berlin, Reimer, 1887.

18. Torstrik, Ad., «*Hó pote ón*. Ein Beitrag zur Kenntniß des Aristotelischen Sprachgebrauchs», en *Reinisches Museum für Philologie* (NS) 12, 1857, pp. 161-173.

19. Torstrik, Ad. *op.cit.*, p. 167.

20. Torstrik, Ad., «Ueber die Abhandlung des Aristoteles von der Zeit, *Phys. Δ* 10 ff.», en *Philologus* 26 (3), 1867, p. 464.

traductores modernos²¹, quienes basados en el trabajo y la autoridad de Ad. Torstrik estandarizaron esta interpretación²². La traducción de A. Vigo si bien propone traducir la fórmula tratando de respetar su especificidad, presenta una renovada defensa de esta interpretación.²³

En el caso de la ocurrencia de la fórmula en 223a27, la lectura propuesta por Torstrik fue seguida por W. D. Ross²⁴ quien propone varias opciones para la lectura de *hó pote ón*, en el contexto del debate en torno al vínculo tiempo-alma: o bien (a) omitir *ón* siguiendo al texto del comentario de Simplicio²⁵ y traducirla “*that wich time is*”, entendiéndola como ‘sustrato’ (*hupokeímenon*) del tiempo; o bien (b) leer *ón* como en la mayoría de los manuscritos colacionados, lo cual también se lee en el comentario de Filopón²⁶, proponiendo traducirlo como “*that, being wich time exist*”, significando también ‘el sustrato del tiempo’²⁷. W.D. Ross en su comentario opta por la segunda opción, la cual se constituyó en la lectura moderna de mayor consenso por parte de los intérpretes.

Las lecturas ‘realistas’ basadas en la interpretación *standard*, aunque no exclusivamente éstas, suelen tomar al ‘ahora’ (*nún*) como el ‘sustrato’ (*hupokeímenon*) del tiempo. De modo que ello permitiría aplicar el Principio de Prioridad Ontológica desarrollado en *Metafísica* V.11 en el sentido de «la atribución accidental es anterior <a los predicados accidentales>»²⁸. De acuerdo con esta interpretación en la fórmula debe leerse que el ‘ahora’ (*nún*) es el ‘sustrato’ (*hupokeímenon*) del tiempo en tanto unidad substancial

21. Muchos especialistas franceses, siguiendo a H. Carteron, *op. cit.*, p. 150, quien se basa en Ad. Torstrik, traducen *hó pote ón* directamente por «*sujets*». Cf. Moreau, J., *L'espace et le temps selon Aristote*, Padova, Editrice Ateneore, 1965, pp. 137-138; Barreau, H., «Le traité aristotélicien du temps (Phyique IV, 10-14, 217b29-224a17)», en *Revue philosophique de la France et de l'étranger* 193 (1973), pp. 410-414; Dubois, J. M., *Le temps et l'instant selon Aristote*, Paris, Desclée de Brouwer, 1961, pp. 176-181. Entre los especialistas alemanes P. F. Conen sostiene que «Zur Erläuterung der aristotelischen Unterscheidung führen Simplicios und Philoponos eine ganze Reihe von Synonymen an: *hò mén pote ón = he hupárxis* (S.), *tò hupokeímenon* (S. u. P.)» (*Die Zeittheories des Aristoteles*, Muchen, Verlag C. H. Beck, 1964, p. 52 n. 52).

22. Cf. Aozis, J., *Tiempo y alma en Aristóteles*, Caracas, Equinoccio, 2007, p. 100, quien justamente atribuye a su estandarización la necesidad de revisar los fundamentos de dicha interpretación.

23. Vigo, A., *op. cit.*, pp. 249-250. Cf. Vigo, A., «Orden espacial y orden temporal según Aristóteles (*Phys* IV 11, 219a10-21)», en *Méthexis* III (1990), pp. 65-83.

24. Ross, W. D., *op. cit.*, p. 611.

25. Simplicio, *op. cit.*, 760.4-5: *ho Aristotéles paradédoke diá tou all' è toúto hó poté estin ho chrónos*.

26. Philoponos, I., *op. cit.*, 720, 26-8: *tò próteron kai tò hústeron, ... , katá mèn tò hupokeímenon (toúto gár phesi tò hò mén pote ón) oudèn állo estin è kinesis*.

27. De acuerdo a la sintaxis debería esperarse *ón*, en lugar de *ón*, lo cual se explica por analogía con 219a20, b14, 18, 26 y 220a8, donde Aristóteles usa *ón* en los casos en que el sujeto de *estin* es un nombre masculino (Cf. Ross, *op. cit.*, p. 611).

28. *Metafísica* V.11, 1019a5-6. Cf. Vigo, A., «Prioridad y prioridad ontológica según Aristóteles», en *Philosophica* 12 (1989), pp. 89-113 y «Prioridad ontológica y prioridad lógica en la doctrina aristotélica de la substancia», en *Philosophica* 13 (1990), pp. 175-198. Para una formalización de estos principios, ver Mié, F., «La prioridad de la substancia en la primera metafísica de Aristóteles», en *Crítica* vol. 35, núm. 103 (2003), pp. 83-120.

de 'lo anterior' (*tò próteron*) y 'lo posterior' (*tò hústeron*) en el movimiento (*kínesis*)²⁹. El 'ahora' (*nún*), por ende, sería 'sustrato' (*hupokeímenon*) en tanto es en uno y en otro un elemento invariable, esto es un 'por sí' (*kath' auto*), que no depende de algo a quien referir. Por lo cual, en esta lectura, el 'ahora' (*nún*) sería lo que permanece tras la sucesión de 'ahoras', lo que daría al tiempo la forma preeminente del presente. A. Vigo si bien acepta la interpretación *standard* de la fórmula, considera que en 223a27 Aristóteles está haciendo referencia a lo anterior y lo posterior en el movimiento como sustrato del tiempo, de manera que la sucesión no es en sí misma todavía tiempo, sino que el tiempo sólo aparece allí donde lo anterior y lo posterior son numerables.³⁰ En este punto, la propuesta de Vigo se distancia de las lecturas «realistas» de la teoría aristotélica del tiempo, así como también, siguiendo a Wieland, se aparta de las lecturas «idealistas», en tanto no implicaría que el tiempo esté «en el alma» (*en tê(i) psuchê(i)*), en trabajos posteriores retoma esta cuestión y defiende una propuesta más cercana a la lectura fenomenológica.³¹ La cual consideramos que debe ser revisada en cuanto a los compromisos ontológicos atribuidos a Aristóteles.

2.b) La interpretación propuesta para *Physica* 223a27

Algunos trabajos del último tercio del siglo XX, por otra parte, proponen precisar o modificar la interpretación de la fórmula propuesta por Torstrik, entre ellos el más significativo fue el libro de H. Brague³², quien realiza un minucioso análisis de la sintaxis y las implicancias que se pueden obtener de allí. Recientemente Ursula Coope señalaba que "*there is nothing about the meaning of the phrase that suggest that it refers to the hupokeímenon*"³³. Los argumentos propuestos por Coope para revisar la interpretación *standard* son convincentes en tanto (1) no hay nada en la frase que sugiera *hupokeímenon*; (2) no habría necesidad de introducir una frase tan compleja semánticamente si quisiera hablar del *hupokeímenon*; (3) Aristóteles hace notar la distinción entre *hó pote ón X esti* y *lo esti o lógos* de X en cada caso. De modo que la fórmula podría estar haciendo referencia, para el caso del tiempo, a un fundamento distinto del *hupokeímenon*, es decir, algo que puede garantizar su persistencia y no ser necesariamente un *kath' autó*, como lo es el 'sustrato'.

La ocurrencia de la fórmula, por tanto, siguiendo la sugerencia de U. Coope,

29. Esta lectura es defendida, entre otros, por V. Goldschmidt para quien «*L'argument (sc. sin alma, no hay tiempo) est en contradiction flagrante avec l'enseignement constant d'Aristote qui pose la priorité et l'indépendance de l'objet de la connaissance par rapport à la connaissance même*» (*Temps physique et temps tragique chez Aristote*, Paris, Vrin, 1982, p. 114).

30. Cf. Vigo, A., *Aristóteles. Física, Libros III-IV*, op. cit., p. 280.

31. Vigo, A., "Indiferentismo ontológico y fenomenología en la *Física* de Aristóteles" [2002], en *Estudios Aristotélicos*, Navarra, EUNSA, 2006, pp. 237-276, especialmente 260-269, y «¿Está obsoleta la *Física* de Aristóteles?», en *Estudios públicos* 102, 2006, pp. 43-67.

32. Brague, H., op. cit., pp. 97-144.

33. Coope, U., op. cit., pp. 175-176. Para interpretaciones alternativas a la de Torstrik, además de H. Brague y U. Coope, ver E. Hussey (op. cit., pp. 147-8); E. Berti (op. cit., p. 90) y F. Gonçalves Pinto, F., «Considerações sobre a expressão *hó pote ón* em *Física* IV 10-14», en *Itaca* 9 (2008), pp. 92-100.

respondería más a la necesidad de expresar un fundamento distinto al de las entidades sensibles (*tò aisthetón*), para lo cual Aristóteles cuenta con un vocabulario técnico y un desarrollo sistemático amplio, antes que a complejizar la estructura sintáctica para hacer referencia a elementos cuya sistematización habría sido previamente establecida.

En el pasaje 223a27 Aristóteles afirma que «el tiempo por estar *siendo* <lo numerable> en un determinado momento, existe», por lo cual, para que exista el tiempo, tiene que darse el caso en el cual aquello que lo define como «*lo que él es*», esto es, como lo que *está siendo* (en este caso el tiempo como número en tanto numerable), se da en algún momento. Ahora bien, el tiempo, en este pasaje, «está siendo» lo numerable del movimiento, y dado que «por naturaleza la capacidad de numerar (*pephúken arithmeîn*) no le ha sido dada a ningún otro que no sea el alma, es decir, el intelecto del alma» (223a25-26), podemos sostener que 'lo numerable' (*tò arithmetón*) del tiempo es algo propio del 'intelecto' (*noûs*), tal como lo es el número (*arithmós*) en general, en tanto no determina una entidad separada, o sea, no es la fórmula de la esencia de una entidad que no supone algo distinto de ella, sino que su definición se formula únicamente bajo la *suposición* de su separación, es decir, se los toma *como si* fueran separados, lo cual Aristóteles mismo llama «separación en el intelecto» (*tê noései*)³⁴. La separación entre tiempo-número y alma, sólo es posible como un supuesto, puesto que su realización se da de manera conjunta, habiendo una suerte de relación biunívoca donde ambos se complementan mutuamente, *i.e.*, no pueden ser uno sin el otro. La capacidad intelectual del alma mediante la acción de numerar se realiza a sí misma y realiza al tiempo. Por lo cual, el tiempo se constituye como un ente de naturaleza distinta a la de los objetos sensibles, ya que su realización (*enérgeia*) no sería la actualización de una potencia objetiva que radica en el 'objeto' de la percepción, en tanto unidad ontológica constituida por un *hupokeímenon*, sino como producto de una co-actividad de la potencialidad tanto del agente de numeración como del objeto numerable. La actualización unívoca, la cual consiste en el paso de la potencia al acto de un objeto, sólo es posible en aquellos casos en que el objeto que se realiza presenta una unidad ontológica fundamentada en un *hupokeímenon* que tiene existencia «por sí» (*kath'autó*); mientras que para casos en donde la actualización es producto de un proceso de actualización por complementariedad entre elementos que carecen de unidad ontológica «cerrada», como lo son el tiempo y el alma, Aristóteles piensa un fundamento distinto que «está siendo en un determinado momento» (*hó pote ón*), esto es, que se *realiza* en el acto mismo de numerar en este caso.³⁵ Por lo cual, la fórmula hace referencia a un fundamento que le permite al tiempo persistir en la existencia, pero que a diferencia del *hupokeímenon*, no le permite realizarse independientemente del alma (*psuché*).

34. Cf. *Phys.* II.2, 193b34ss; 194a9-12. Cf. Boeri, M. *op. cit.*, pp. 175-176, Mié, F., *op. cit.*, p. 96 n. 11. Sobre la 'Filosofía de la matemática' en Aristóteles, ver Hussey, E., *op. cit.*, p. 176-184.

35. Respecto de la 'dualidad' de la potencia y del acto, para el caso de ciertos sensibles, ver *DA*, III.2, 425b26. Cf. Vigo, A., «Indiferentismo ontológico y fenomenología en la *Física* de Aristóteles», *op. cit.*, p. 261.

Fecha de Recepción: 17/08/2012

Fecha de Aprobación: 22/10/2012